

## México en la pura cáscara de la nuez

29/11/80

★ Fue Alfonso Reyes alguna vez. Sobre no mayor espacio que el de un artículo periodístico, dio su idea de la historia de México total. Tituló el célebre ensayo *México en una nuez*. Es claro, los Alfonsos Reyes no se dan en maceta, y no cualquiera logra sintetizar con algunos rasgos fundamentales el cúmulo de acontecimientos que se producen, ya no digamos en el largo devenir de un país, sino en doce meses que llenaron páginas y páginas de periódicos y revistas. Comprendo, quiero decir, la difícil tarea que se echa auestas quien ha de apretar en cuatro cuartillas el complejo desenvolvimiento de una nación en el lapso (y ojo para el profesor universitario a quien aquí aludo; basta lapso, palabra que ya implica el concepto de sucesión temporal, por lo que es pleonástico agregarle "de tiempo") cubierto en un *Libro del año*. Es necesaria la máxima percepción, el máximo de objetividad y la suma de capacidad sintética.



economía mundial subido en el vehículo del petróleo, cuya política exterior tiene algunos rasgos positivos —que pudieran ser el caparazón engañoso de la realidad—, está gobernado por un presidente conservador y ha sufrido una desviación hacia la derecha que se hizo evidente de modo particular en 1979, cuando la tendencia liberal, con su más representativo portavoz, fue puesta al margen. Porque resintió esta marginación, el movimiento obrero ha adoptado actitudes combativas que prueban la derechización gubernamental, a pesar de que el sistema se cubre con grupos de izquierda domesticada o falsamente de izquierda. Todo eso no está dicho así, pero es la "imagen", bastante simplista por lo demás, que puede quedar en la retina del lector poco informado de otras partes del mundo de habla hispana por donde circula la obra; e incluso el desprevenido mexicano, que no anda a la búsqueda de detalles, quizás se figure, pues se trata de una obra editada fuera del país, que es aquella la visión universal sobre nuestra conflictiva sociedad y la conducción gubernamental.

sabe viera en su remoción el signo de las acciones necesarias, a pesar de que el autor no deja de advertir antecedentes. Por otra parte, soslaya los cambios que se produjeron en el PRI durante el periodo que abarca el artículo, aunque en la entrega del año anterior le había dedicado atención crítica especial a las reformas planteadas en ese partido. Se refiere a la visita del Papa católico y, para contraponerlo a la complacencia que se le dispensó, señala: "... el gobierno es laico y en el pasado reciente ha sido hasta anticlerical..." ¿No podría preguntarse, sin entrar en otras consideraciones, qué tan "reciente" es ese pasado?

★ Como es habitual en estos libros del año, se dedican recuadros a las personalidades fallecidas en el lapso que abarcan. Dentro del apartado que se dedica a México, si bien sin firma aquí, aparece en una media cuartilla la semblanza de Díaz Ordaz; pero se diría que todo el juicio sobre él depende de la liga y la ruptura con Luis Echeverría, como idea fija. Más apegado a datos se muestra Granados Chapa en el artículo sobre México incluido en la sección de Economía. Y mucho más sutil, al viejo estilo jesuítico, es el grupo de eclesiásticos encargado de hacer la apología del viaje de Juan Pablo II; pero no sin dejar correr inferencias torcidas. Citan a "la prensa", así, de manera tan general, e introducen esto: "Mientras el Papa daba su paseo triunfal (por México) muchos católicos eran torturados o sufrían prisión. La Iglesia Latinoamericana sigue siendo, en gran medida, la Iglesia de los pobres." ¿No se sugiere así al lector sin aviso que los sufrientes católicos, por ser católicos, son también habitantes de México? De cualquier cosa se agarran para acarrear agua a su molino: "Por otro lado", dicen a continuación, "el partido comunista mexicano manifestó estar totalmente de acuerdo con el viaje de Juan Pablo II." Y aprovechan la coyuntura para censurar al sesgo, sin mención de nombres pero en clara alusión, a ciertos curas: "... el Papa había sido informado... de la excesiva conflictividad desplegada, desde algún puesto de alta responsabilidad, en la Iglesia Latinoamericana." Echese ese trompo a la uña el zorro Méndez Arceo, mientras pensamos todos en la "inocencia" de enciclopedias "apolíticas". ★

★ A falta de esos requisitos, puede suceder que se incurra en el esquematismo en nombre de la síntesis; y, resorbido el fruto, dentro de la cáscara de la nuez, por mucho lustre que le saque el vendedor, se hallará el vacío o las hebras carcomidas, incomestibles. El consumidor —el lector— se sentirá defraudado; peor si nota trazas de previa masticación, si a los hechos, haciéndola pasar como tales, se les mezcla la opinión o la tendencia. Será un producto híbrido. Dentro de una obra de resumen anual panorámico, de tipo enciclopédico, como se presenta el *Libro del año* de Salvat, se espera, claramente dicho, un balance informativo, no el artículo de opinión que, muy legítima, tiene otro lugar. Sin desconocer las dosis de subjetividad que se filtran en cualquier intento objetivo, las interferencias de intención notables en hechos conocidos (como han de ser para el mexicano los acontecimientos mexicanos) introducen sospecha para la obra entera. ¿Qué será de la Uganda donde gobernó Idi Amin, por ejemplo?

★ México, país que ha entrado ya a la